

JOSE URRETAVIZCAYA TELLETXEA: MAS DE MEDIO SIGLO EN LA BANDA DE MUSICA

Comenzó con el clarinete y sigue con el saxofón tenor

RAFA BANDRES



Hay aficiones culturales que asombran como las de ciertas personas que, profesionalmente, viven de su trabajo en una empresa y, al mismo tiempo, de una forma envidiable y muy sacrificada, han ido desarrollando otras dedicaciones, robando tiempo más a la familia generalmente, y también a los amigos y a la sociedad que a su labor profesional laboral, que es la base del mantenimiento de la familia. Estamos hablando, escribiendo mejor dicho, de un músico de la Banda de Rentería, que el año 1987 cumplió 53 años tocando en la misma, y al cual se le tributó, por tal motivo, un homenaje popular y merecido el día 23 de noviembre de 1986 en el Restaurante Versailles, en el transcurso de la comida anual de Santa Cecilia, comida a la que asistieron muchos amigos, familiares del homenajeado y simpatizantes de la «Banda de Rentería» (como la denominamos popular y cariñosamente los renterianos, aunque hoy se denomine la «Banda de la Asociación Cultural Musical Renteriana»).

Nos estamos refiriendo a *José Urretavizcaya Telletxea*, con el cual hemos mantenido una muy agradable conversación. Tiene 67 años, como él mismo nos dijo en esta conversación. Nació en Rentería en el caserío Salvatore del barrio de Gabierrota el 22 de septiembre de 1920. Está casado con la renteriana María Jesús Quintana, tiene tres hijos, dos varones y una hembra. Su hija Sorkunde, de 24 años, sigue el camino musical de su padre, pues es componente de la Banda, tocando el clarinete.

José Urretavizcaya, hablando de su semblanza musical en la Banda, nos hacía volver al año 1934, año en el que entró a formar parte de la misma, con 14 años, siendo director *José María Iraola* y subdirector *Hipólito Guezala*. A los 9 años, ingresó como alumno en la Academia Municipal de Música, estudiando solfeo con *Hipólito* y posteriormente con *Julián Lavilla*, y el clarinete con *Pepe Elicechea* hasta el año 1936. Siguió estudiando en la Academia, a pesar de tocar en la Banda desde el 34, rompiéndole la Guerra sus estudios musicales, los cuales ha mantenido por afición, ya que de aquella promoción es el único que sigue tocando.

A nuestra pregunta de cuántos directores ha conocido en la Banda en más de 50 años, nos contestó que a *Iraola*, *Zarranz*, *Manso*, *Ubiria* y al actual *José Luis Mate*. (Hubo un corto tiempo en que, según iban viniendo de las cárceles y de los batallones de trabajadores, les hicieron tocar con la Banda de FET y de las JONS, bajo la dirección de *Francisco Larreta* hasta nacer la actual Banda como Asociación).

¿A cuántos certámenes ha acudido con esta Banda?

Sólomente a uno en el año 1969, al Primer Certamen Regional de Bandas de Música de Zaragoza, en el cual quedamos segundos con accésit al primer puesto, siendo la Banda vencedora la de Pamplona. Interpretamos la pantomima de «Las golondrinas» de José María Usandizaga (del cual se cumplió el pasado año el centenario de su nacimiento), bajo la dirección de Ubiria, ya que aunque el director era Valentín Manso, éste se encontraba indispuerto. Ubiria ocupó la plaza de director titular en 1970.

Para acudir a este certamen perdieron un día de trabajo, lo cual da más categoría al premio conseguido por estos músicos renterianos que comparten su profesión laboral con su afición por la música.

¿Anécdotas?

Muchas; pero mejor mantenerlas en nuestro recuerdo particular. Las malas ya olvidadas y las buenas salen a relucir a veces entre compañeros de fatigas. Pero hablando del certamen de Zaragoza, paramos en Casetas a comer, al llegar al restaurante asignado nos encontramos con que no había comida, debido a que por algún error no anotaron el encargo telefónico y en cambio a la Banda de Mondragón sí, y allí estaban comiendo. Al final, entre unos y otros, restaurante y las dos Bandas se arreglaron y pudimos comer. Lo bien repartido supo mucho mejor, aunque tocó a menos.

¿Qué es «El Centenario» para un músico como Urretavizcaya?

Una cosa muy emocional—nos dijo muy en serio—, una cosa grandiosa. Comprende que, como tú, yo también soy renteriano y además ejecutante de ese interesante momento del comienzo de las fiestas. Mi deseo es seguir tocando el día 21 a las siete de la tarde del mes de julio esa obra de José de Erviti, mientras no me falten aptitudes para seguir tocando.

Nos dijo, en varias ocasiones, que no era amigo de merecimientos, porque no había hecho nada que fuera contra su voluntad; pero ante nuestra invitación de dirigirse al pueblo nos hizo tres observaciones con una sencillez y un sentimiento que nos conmovió:

Al público renteriano, adelantarles que de aquí a dos o tres años, con el nuevo acoplamiento juvenil a la Banda, podremos disponer de una Banda que deleite y enorgullezca al pueblo de Rentería con sus conciertos, ya que los bailables no se realizan actualmente más que el 25 de julio dentro de Magdalenas.

A los jóvenes componentes de la Banda y del Conservatorio, que sigan estudiando, ya que la música es algo grandioso, humano e internacional, el mejor de los idiomas, ya que tienen la suerte de seguir estudiando. A nosotros la guerra Civil del 36 nos cortó los estudios.

Y a los componentes de la actual Banda, a mis compañeros de fatigas, que sigan tocando unidos, como ejemplo para los jóvenes, y que sea por muchos años.

Agradable charla con José Urretavizcaya Telletxea, el cual recibió en el descanso del concierto de Santa Cecilia ofrecido el día 21 de noviembre de 1986 por la Coral Andra Mari y la Banda de la Asociación, tres bandejas (una de la Banda, otra de la Coral y la última del Ayuntamiento). Después, el 23 del mismo mes no se vio sólo en la comida anual de la Banda.

La verdad es que hablar con estos hombres sencillos, que parecen que no hacen nada y que se han pasado la vida trabajando profesionalmente en una fábrica y tocando en la Banda—comenzó con el clarinete y ahora toca el saxofón tenor—nos deja perplejos y añoramos aquellas agradables tardes domingueras de los bailables de la Alameda de Gamón y de la Plaza de los Fueros (antes Plaza de Abastos). Ahora comprendemos el esfuerzo de estos hombres. Mientras nosotros nos divertíamos bailando ..., a ellos también les hubiera gustado bailar; pero hicieron lo contrario, tocar para nosotros.

Sirva este comentario como homenaje a todos los componentes de la Banda de la Asociación Cultural Musical Renteriana, y nuestro agradecimiento más profundo a su continuidad.